

Democracia, posverdad y corporalidades en resistencia: las crisis latinoamericanas a la luz de la teología feminista y la encíclica Magnifica Humanitas

Mariana Gómez Álvarez Icaza
Directora de la Cátedra de Teología Feminista "Carmen Montull Vallés"
Universidad Iberoamericana - Ciudad de México

1. El quiebre del tejido afectivo: más allá del espejismo institucional

Para comprender la magnitud de las crisis democráticas en América Latina, es imprescindible realizar un desplazamiento epistemológico. La erosión de las democracias en la región no puede explicarse únicamente desde las disfuncionalidad procedimental del sistema, el debilitamiento de los partidos políticos o la fragilidad del diseño institucional. Desde la perspectiva de las teologías feministas y el caminar comunitario de los pueblos de Amerindia, las crisis actuales son, ante todo, una fractura del tejido relacional, epistémica y espiritual del cuerpo social.

La política contemporánea opera directamente en la gestión de la intimidad, la subjetividad y los afectos. El colapso de estos entramados comunes halla un soporte conceptual auxiliar en la categoría de *kaquistocracia* o el «gobierno de los peores» acuñada por Michelangelo Bovero; una noción que nos sirve para nombrar la degradación ética y cínica de los espacios de representación habitados por minorías ineptas¹. A nivel regional, este desmantelamiento adquiere rostros concretos en los análisis de Juan Luis Hernández Avendaño, quien evidencia cómo los sistemas de partidos sofocan los procesos democráticos y arrastran a la ciudadanía a la orfandad política y a la desafección.² Sin embargo, para las teologías feministas, este diagnóstico politológico es apenas un síntoma superficial: la verdadera crisis es la deshumanización de los vínculos.

En este contexto, la posverdad y los autoritarismos emergentes han desplegado una teopolítica reaccionaria que secuestra los afectos colectivos a través de dos dispositivos fundamentales:

- **La captura del afecto y la pedagogía del miedo:** Frente a la precarización sistémica de la existencia, la incertidumbre económica y el desamparo social, los discursos antidemocráticos no ofrecen soluciones estructurales; en su lugar, instrumentalizan las ansiedades colectivas mediante pánicos morales

¹ Michelangelo Bovero, *Una gramática de la democracia: Contra el gobierno de los peores*, trad. Lorenzo Córdova Vianello (Madrid: Trotta, 2002), 45-52.

² Juan Luis Hernández Avendaño, "Sergio Aguayo y la kakistocracia mexicana," *e-consulta*, 12 de febrero de 2020.

e incertidumbres que desmovilizan socialmente y funcionan como herramienta de dominación.³ Se apela a dualismos rígidos (binarios) (orden/caos, sagrado/profano, bien/mal) para encauzar el dolor social hacia la creación de “enemigos internos” (las diversidades, las luchas feministas, los pueblos originarios, los movimientos socioambientales, entre otros). El aporte medular del feminismo aquí estriba en denunciar que esta lógica binaria es la herencia viva del orden patriarcal.⁴ La “incompetencia” o el cinismo de los gobernantes no es un accidente de gestión, sino una consecuencia directa del pacto patriarcal que prefiere salvaguardar las jerarquías y redes de complicidad masculina antes que el bien común, utilizando la misoginia estratégica y la polarización para invisibilizar sus fracasos estructurales.

- **La posverdad como neofundamentalismo idólatra:** Es importante precisar que entendemos por posverdad no sólo la simple acumulación de noticias falsas o datos erróneos circulando en redes sociales, sino una mutación cultural y relacional donde los hechos objetivos y la verdad empírica son deliberadamente subordinados a las emociones, los prejuicios identitarios y las creencias de las audiencias.⁵ En la era digital, la posverdad opera como una tecnología del desprecio: no busca informar, sino gestionar el desamparo y la incertidumbre colectiva para fabricar verdades a la medida de quien consume. Su peligro teopolítico radica en que desmantela la confianza mutua, anula el discernimiento ético y destruye la “gramática común”, impidiendo que las sociedades compartan un suelo de realidad sobre el cual dialogar y sanar. La desinformación algorítmica no opera como una simple circulación de datos falsos. Funciona como un dispositivo idólatra de carácter cuasi-religioso que ofrece certezas absolutas y pertenencia identitaria a cambio de anular el discernimiento ético, la conciencia crítica y la capacidad de empatía hacia el prójimo. Es la versión tecnificada de la “idiotización mediática” que Bovero denunciaba como antesala del desprecio democrático⁶, pero convertida en un neofundamentalismo que pareciera que proporciona inmunidad al poder cínico. Cuando los hechos objetivos se disuelven en los altares digitales de las emociones programadas, la posverdad destruye la “gramática” o las reglas del entendimiento,

³ Originalmente acuñado por el sociólogo Stanley Cohen en la década de 1970, el término se refiere a reacciones colectivas de intensa preocupación, ansiedad o indignación pública ante una supuesta amenaza que se percibe como un peligro mortal para los valores, la moral y la estabilidad de una sociedad.

⁴ Rita Segato, *La guerra contra las mujeres* (Madrid: Traficantes de Sueños, 2016), 57-71.

⁵ Cfr. Byung-Chul Han, *Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder* (Barcelona: Herder, 2014), 23-38.

⁶ Bovero, *Una gramática de la democracia*, 61.

imposibilitando que las comunidades dialoguen sobre sus dolores compartidos y transformando la arena pública en un espacio de linchamiento moral y exclusión simbólica.

2. Diálogo y tensión crítica con la Encíclica *Magnifica Humanitas*

La encíclica *Magnifica Humanitas* del Papa Leon XIV ofrece coordenadas teológico-sociales de gran valor para iluminar este escenario, especialmente al abordar la automatización, las tecnologías emergentes y la desinformación. En esta ocasión propongo enriquecer su lectura desde una hermenéutica feminista de(s)colonial e interseccional.

Puntos de encuentro e iluminación teológica

- **El síndrome de Babel frente a la verdad:** *Magnifica Humanitas* acude a la metáfora bíblica de la Torre de Babel para denunciar la pretensión de homogeneización, aceleración y autosuficiencia tecnológica que fragmenta el lenguaje común. En el contexto latinoamericano, los algoritmos de polarización actúan como pequeños altares de Babel que disuelven la veracidad objetiva y la posibilidad de entendimiento mutuo. Estos altares justifican los discursos excluyentes y legitiman sutilmente las dinámicas de dominación sobre las poblaciones precarizadas.⁷
- **La defensa de la existencia encarnada:** El documento enfatiza que la dignidad humana, la sabiduría y el juicio moral no pueden reducirse al cálculo de datos o a la frialdad de las estadísticas. A lo largo del Capítulo Cuarto, León XIV defiende verticalmente que la experiencia humana y la verdad son un don para la comunión y no un instrumento de dominación, argumentando que los sistemas algorítmicos optimizados bajo métricas utilitarias jamás podrán equipararse a la inteligencia y expresión encarnadas, las cuales constituyen creaciones divinas.⁸
- **El horizonte de reconstrucción (el modelo de Nehemías):** Frente a la dispersión de Babel, la encíclica propone la reconstrucción comunitaria donde el tejido social se restaura mediante la corresponsabilidad de todo el pueblo (mujeres, jóvenes, artesanos y líderes), utilizando la lógica de la

⁷ En los numerales introductorios y el Capítulo Primero, la encíclica advierte que la humanidad se encuentra ante una encrucijada epocal: "*bien levantar una nueva torre de Babel o edificar la ciudad santa*", oponiendo la lógica de la autosuficiencia tecnocrática a una cultura de responsabilidad compartida.

⁸ León XIV, Carta Encíclica *Magnifica Humanitas*: Sobre la custodia de la persona humana en el tiempo de la inteligencia artificial (Ciudad del Vaticano: Tipografía Vaticana, 2026), párr. 42-45.

subsidiariedad y la cooperación transdisciplinar como la única vía para frenar la concentración desmedida del poder tecnocrático.(n. 14)

Análisis crítico desde las Teologías feministas

Ante estos aportes, las teologías feministas presentan una mirada situada y crítica indispensable al planteamiento magisterial de la encíclica:

- **Invisibilización del sesgo de género y raza de la tecnología:** *Magnifica Humanitas* apela a una “antropología universal” abstracta. Las teologías feministas denunciarnos que los algoritmos de la posverdad no son neutros: están codificados por la arquitectura del patriarcado y el colonialismo. La desinformación y los pánicos morales están diseñados con un sesgo específico para controlar y disciplinar los cuerpos de las mujeres, las diversidades y los territorios. La violencia política digital en América Latina recurre frecuentemente flujos de desinformación destinados a invalidar la autoridad de las mujeres, tachándolas de "irracionales" o atacando sus corporalidades para silenciar sus liderazgos y demandas críticas frente al poder.
- **Sujetos epistémicos vs Objetos de protección:** Mientras que la encíclica tiende a encuadrar a las poblaciones vulneradas como destinatarias pasivas de cuidado dentro de una eclesiología jerárquica, las teologías feministas exigen reconocer a las mujeres y las diversidades como sujetos epistémicos y teológicos centrales en el discernimiento del espacio público. No son receptoras pasivas de las políticas asistenciales del Estado o de las Iglesias; ellas son productoras de conocimiento, intérpretes legítimas de la realidad y constructoras de alternativas comunitarias frente al colapso.

3. Las Corporalidades en Resistencia: Lugar Teológico y Reconstrucción Democrática

Frente al cinismo de la posverdad y la deshumanización algorítmica, las teologías feministas en América Latina no proponen la nostalgia por el orden liberal abstracto, sino una profunda conversión comunitaria y teopolítica:

- **Los cuerpos vulnerados como *Locus Theologicus*:** Ante la inmaterialidad de las redes y la mentira calculada, el punto de partida es el cuerpo sintiente y situado. Los cuerpos disidentes, entre ellos los de las mujeres y las diversidades vulneradas, los cuerpos colectivos que defienden la tierra, las madres que buscan a sus familiares desaparecidos y las comunidades

precarizadas son el lugar teológico por excelencia. Allí donde la posverdad intenta borrar la realidad, la memoria de los cuerpos —como reserva moral— sostiene la veracidad de la historia y encarna la presencia de la Divinidad, del Dios de la Vida. Las teologías feministas develan aquí un hecho descarnado: los recortes económicos de los malos gobiernos y el colapso del cuidado estatal no desaparecen en el vacío, sino que se inscriben y amortiguan directamente sobre las espaldas y los tiempos de los cuerpos vulnerados y violentados dentro de los espacios precarizados.⁹

- **Hermenéutica de la sospecha y la recuperación:** Es un ejercicio doble que desenmascara la alianza entre los fundamentalismos religiosos y los poderes corporativos (sospecha), al tiempo que reivindica la sabiduría ancestral, la memoria profética y la autoridad comunitaria para definir el Buen Vivir (recuperación). Esto obliga a desmontar las paridades de simulación o las asimilaciones institucionales que neutralizan la fuerza disruptiva de la lucha de las mujeres, subordinándola a lógicas androcéntricas y elitistas.¹⁰

Debemos sospechar profundamente cuando el poder celebra la paridad o abre espacios institucionales para las mujeres. Muchas veces estamos ante paridades de simulación, donde se introduce a mujeres en las cúpulas solo para que sirvan de fachada y defiendan proyectos que precarizan la vida. O ante asimilaciones institucionales que le quitan el filo profético y subversivo a la lucha de las mujeres para domesticarla en la burocracia. Sospechar de estas trampas nos permite recuperar la verdadera fuerza comunitaria de las bases, asegurando que la dignidad y la política del cuidado no sean monedas de cambio de las élites, sino el centro mismo de la reconstrucción democrática.

- **La política del cuidado como comensalidad y ética pública:** El cuidado deja de ser una imposición doméstica para convertirse en una categoría teopolítica radical. Situar la sostenibilidad de la vida en el centro reconceptualiza la democracia: deja de ser una arena de competencia por el poder para convertirse en una mesa compartida de corresponsabilidad, sanación y justicia. Aquí, el modelo de Nehemías sugerido por la encíclica se dota de un sentido subversivo: la reconstrucción del tejido herido no brota de mandatos cupulares ni jerárquicos, sino de la comensalidad, la sanación colectiva y la corresponsabilidad radical compartida desde la base. Cobra especial

⁹ Cfr. Ivone Gebara, *Intuiciones ecofeministas: Ensayo para recrear el conocimiento y la vida* (Madrid: Trotta, 2000), 104-118.

¹⁰ Celia Amorós, *Espacio público y espacio privado: Definiciones ideológicas del feminismo* (Buenos Aires: Ediciones de la Flor, 2005), 112.

importancia el concepto de acuerpamiento de los feminismos comunitarios¹¹ (*Lorena Cabnal saca la solidaridad de la abstracción discursiva y la traslada a la materialidad del cuerpo*). Acuerpar no es la solidaridad institucional o de escritorio que manda un comunicado de prensa desde la comodidad de una oficina. Es autoconvocarse para poner el cuerpo sintiente junto al cuerpo de la otra que está sufriendo. Es la certeza comunitaria de que la injusticia que hiere a un cuerpo hiere a todo el tejido social. Al traer este concepto a nuestra reflexión, subvertimos el modelo de Nehemías de la encíclica: descubrimos que la reconstrucción democrática en tiempos de posverdad no se levanta con discursos o decretos desde las cúpulas, sino mediante la corresponsabilidad radical de corporalidades que se acuerpan en la mesa compartida para sostener la vida, sanar juntas la memoria y resistir activamente al cinismo del poder.

4. Retos y desafíos para la praxis

Para concluir y abrir horizontes de acción colectiva, propongo los siguientes desafíos:

1. **Deconstruir el lenguaje idólatra de la posverdad en las comunidades de fe:** Desvelar y desmontar los discursos y "pánicos morales", cortinas de humo patriarcales que instrumentalizan los textos sagrados y la fe para erigir enemigos internos (las luchas de género, diversidades y defensa ambiental), promoviendo en su lugar espacios de discernimiento crítico y alfabetización digital ética (por ejemplo, el fantasma discursivo de la "ideología de género")¹².
2. **Reclamar la centralidad epistémica de las corporalidades situadas:** Superar la tendencia teológica y sociológica de tratar a las víctimas y comunidades precarizadas como meros objetos de estudio, análisis cuantitativo o caridad pastoral. Es urgente asumirlas e integrarlas

¹¹ Lorena Cabnal, "Acercamiento a la construcción del pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala," en *Feminismos diversos: el feminismo comunitario* (Guatemala: ACSUR-Las Segovias / AMISMAXAJ, 2010), 11-15.

¹² **Cómo opera:** Sectores reaccionarios utilizan este concepto paraguas para aglutinar miedos colectivos irracionales. Se le presenta como una conspiración internacional para destruir a la familia tradicional o adoctrinar a la infancia.

El peligro idólatra: Al hacerlo, instrumentalizan la fe, las iglesias y los textos sagrados, convirtiendo un debate de derechos humanos y justicia distributiva en una "guerra santa" o una lucha binaria rígida (sagrado/profano, bien/mal). La audiencia eclesial y social es desmovilizada de la protesta económica y conducida a un fundamentalismo moral ciego que anula la capacidad de empatía hacia el prójimo sufriente.

plenamente como sujetos teológicos y epistémicos con autoridad para codiseñar las respuestas públicas y comunitarias.

3. **Romper el pacto patriarcal e institucional dentro de las propias estructuras:** Cuestionar y transformar las dinámicas internas de iglesias, centros académicos y organizaciones sociales donde persisten la verticalidad, el silenciamiento del mérito de las mujeres y la autoprotección corporativa ante conductas éticamente deficientes.
4. **Articular la Política del Cuidado como una categoría de transformación pública:** Transitando de la visión del cuidado como un deber privativo del hogar o una acción asistencialista aislada, hacia una categoría teopolítica estructural que incida en la exigencia de presupuestos distributivos justos, la ecología integral y el Buen Vivir.
5. **Generar espacios de comensalidad y sanación comunitaria:** Traducir el horizonte teológico en prácticas territoriales concretas donde la reconstrucción democrática (el modelo subversivo de Nehemías) empiece por sanar las fracturas afectivas, la polarización sembrada y el dolor de los cuerpos que sostienen la vida en los márgenes de nuestra región.

Bibliografía

Amorós, Celia. *Espacio público y espacio privado: Definiciones ideológicas del feminismo*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor, 2005.

Bovero, Michelangelo. *Una gramática de la democracia: Contra el gobierno de los peores*. Traducido por Lorenzo Córdova Vianello. Madrid: Trotta, 2002.

Cabnal, Lorena. "Acercamiento a la construcción del pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala." En *Feminismos diversos: el feminismo comunitario*, 6-25. Guatemala: ACSUR-Las Segovias / Asociación de Mujeres Indígenas de Santa María Xalapán AMISMAXAJ, 2010.

Cohen, Stanley. *Demonios folclóricos y pánicos morales: La creación de los mods y los rockers*. Buenos Aires: Gedisa, 2011.

Gebara, Ivone. *Intuiciones ecofeministas: Ensayo para recrear el conocimiento y la vida*. Madrid: Trotta, 2000.

Han, Byung-Chul. *Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Barcelona: Herder, 2014.

Hernández Avendaño, Juan Luis. "Sergio Aguayo y la kakistocracia mexicana." *e-consulta*, 12 de febrero de 2020.

León XIV. Carta Encíclica *Magnifica Humanitas: Sobre la custodia de la persona humana en el tiempo de la inteligencia artificial*. Ciudad del Vaticano: Tipografía Vaticana, 2026.

Nussbaum, Martha. *La monarquía del miedo: Una mirada filosófica a nuestra crisis política contemporánea*. Barcelona: Paidós, 2019.

Segato, Rita. *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2016.